



Valencia, 29 noviembre, 2020

A PADRES DE ALUMNOS, PROFESORES DE RELIGIÓN Y DE OTRAS ÁREAS Y DISCIPLINAS, A LOS RESPONSABLES Y DIRECTORES DE CENTROS CONCERTADOS CATÓLICOS, EDUCADORES, ALUMNOS, A TODA LA COMUNIDAD DIOCESANA DE VALENCIA, A LAS PARROQUIAS Y A TODAS LAS COMUNIDADES EDUCATIVAS DE LOS DIVERSOS CENTROS DE INICIATIVA SOCIAL O DE LA ESTATAL

Muy queridos amigos: Me dirijo a vosotros ante la emergencia educativa provocada por la nueva ley orgánica sobre educación, aprobada por el Congreso de Diputados esta semana. Todos conocéis el gran movimiento de respuestas y rechazo que está suscitando esta ley en diversos sectores de la sociedad y en la opinión pública. La educación es una realidad en la que todos estamos implicados y que a todos afecta, como afecta al futuro de los hombres, de la sociedad, y de las familias.

Os escribo, desde mi responsabilidad y mi solidaridad con todos vosotros, con el ánimo de que os informéis bien de esta Ley y sus consecuencias y de pedir os que actuéis responsablemente ante esta Ley. Depende mucho, muchísimo, el futuro de los hijos y de la sociedad. Hay muchas maneras de ejercer los derechos a la educación y en la educación que no quedan bien parados en esta legislación que podemos y debemos impedir, ejercerlos y ponerlos en práctica exigiéndolos de los que deben cumplirlos en un Estado democrático. Estos derechos vuestros se defienden mejor asociadamente, y por eso pido que se unan también las asociaciones en torno a la enseñanza que, en estos momentos y siempre, han de actuar unidas, como una sola voz, un solo clamor, una única exigencia que es común a todos y por el bien común. No podemos callar ni quedarnos parados. Exijamos que se cumpla en toda su amplitud el artículo 27 de la Constitución que tanto costó en el momento de su redacción, pero que tan bien quedó al final con el acuerdo de todos.

Defended y proteged la educación, la educación en libertad, la libertad de enseñanza, la libertad de los padres a elegir la educación que queréis para vuestros hijos conforme a vuestras convicciones morales y religiosa, defended la enseñanza de la religión y el gran y meritorio servicio de los profesores de Religión, tan injustamente denostados por el Sr. Secretario Autonómico de educación, a quien hoy mismo le he dirigido una carta pública en respuesta a sus desafortunadas declaraciones públicas esta misma semana.

Hay que movilizarse, agradezco todos los esfuerzos y respuestas que estamos viendo. Agradezco, entre otros, muy especialmente al Sr. Rector de la Universidad Católica por su espléndido escrito en favor de la enseñanza religiosa y la libertad de enseñanza. Gracias a todos. Sin bajar la guardia y con mucha esperanza como reclama de todos nosotros el tiempo de Adviento que acaba de comenzar. Pido, de manera muy particular a los párrocos y sacerdotes que ayuden en y a sus comunidades en esta hora de emergencia educativa informando y alentando las sugerencias e iniciativas que hubiere.

Con mi oración por todos vosotros, por España y la educación en todos los lugares, con mi bendición para todos, cordialmente en Cristo Jesús, un abrazo

Antonio Cañizares Llovera
Arzobispo de Valencia